

Radical de la mano de Raúl Alfonsín que no termino su mandato, resurgiendo en la escena política nacional el peronismo/menemismo.

Cuando llegamos al año 1997 empezaba a surgir un frente que pareciera ser capaz de gobernar, la Alianza encabezada por la UCR. Ya sabemos como termino. Hay un debate muy profundo que se debe dar, y en su mayoría todos lo conocemos, pero no lo hablamos. No es algo que este arriba de la mesa. Para eso siempre hay un solo culpable, nunca dos o tres o más. Muchos más.

Porque esta desestabilidad política en Argentina no viene creada solo por la crisis del 2001, hay otros momentos. Siempre se dice que, en diciembre, gobierno que no es peronista gobierno que se cae, esa es la democracia en nuestro país.

Ahora si bien trataremos de contar la historia de la deuda externa y lo que termino en la crisis del 2001, se me hace difícil dejar de mencionar que el elemento democrático nos juzga y nos hace culpables, porque no lo dejamos existir en nuestro país.

Se suele pensar muy bien de este sistema y de la antigua Atenas, cuna de la Democracia. El Parteon es donde los políticos se sacan una foto, y también ciudadanos comunes, es el símbolo máximo de eso que no conocemos, pero creemos que sí. Por tanto, me animo a criticarlo de esta manera ya que uno de los logros mas grandes de la

humanidad también lo hizo. Me refiero a la filosofía y Sócrates, el padre fundador de la filosofía griega.

Platón muestra en sus diálogos como alguien pesimista en este asunto. En el sexto libro la Republica lo veríamos dialogando con un personaje de nombre Adimanto. Sócrates trata de hacerle entender su idea y los defectos de la democracia al comparar una sociedad con un barco.

- Si estuviera a punto de salir en un viaje por el mar, ¿Quién te gustaría que, idealmente, decidiera quien esta a cargo del barco? ¿Cualquiera? ¿O personas educadas en las reglas y demandas que implica la navegación?
- Los últimos, por supuesto. Responde Adimanto.
- Entonces, ¿Por qué seguimos pensando que cualquier persona tiene la capacidad de juzgar quien es apto para gobernar un país?

El punto de Sócrates es que votar en una elección es una habilidad y no una intuición aleatoria y como cualquier habilidad debe ser enseñada a la gente de forma sistemática. Dejar que la ciudadanía vote sin tener educación, es igual de irresponsable que dejarlos a cargo del barco.

Cabe mencionar que Sócrates no tendría una buena experiencia ya que en el año 399 a.c. seria juzgado por 500 atenienses de corromper el espíritu joven de la ciudad y lo decidieron culpable condenándolo a muerte bebiendo cicuta.

bancos europeos un crédito de 700 millones de dólares, que se suponía podría ser amortizado en el transcurso de un año. Durante su régimen apareció el efecto inflacionario, que había sido casi inexistente durante la primera mitad del siglo XX.

Esta rotación de la política exterior independiente a una totalmente alineada con Estados Unidos se conjugó con la incorporación de la Argentina al FMI, decidida por el régimen de Pedro Eugenio Aramburo, en 1956, al mismo tiempo que se desnacionalizan los depósitos bancarios y se anula la reforma constitucional de 1949, dejando sin efecto el artículo 40, protector de los recursos naturales. La Argentina ingresa por la fuerza en el círculo de endeudamiento e inflación con nuevos créditos para pagar los intereses de préstamos anteriores.

En 1956 resultó evidente que era imposible para el Gobierno militar cancelar el préstamo. Ante esa situación, el ministro de Finanzas francés invitó a los 11 países acreedores de la Argentina a reunirse en París. De esta reunión surgió el Club de París, un foro informal de acreedores oficiales y países deudores. La autodenominada Revolución Libertadora se incorpora al FMI y al Banco Mundial en 1956. Al finalizar la dictadura militar, Argentina se encontraba en default y la deuda externa había crecido. A fines de abril de 1958 era la deuda externa la que superaba en 1.100 millones de dólares a las reservas de oro y divisas.

Al caer Frondizi, en marzo de 1962, se la puede estimar en 1.800 millones de dólares y al cesar el Gobierno de facto de

José María Guido, en julio de 1963, bordea los 2.100 millones.

Arturo Frondizi pide al Fondo que envíe una misión para elaborar un diagnóstico de la situación económica y preparar, junto a funcionarios argentinos, un programa de emergencia que el FMI contribuiría a financiar. En el partido, dentro del Gobierno y en la opinión pública, había resistencia a aplicar medidas que se contrapusieran a los ideales desarrollistas y a las promesas de la campaña electoral. Ciertas medidas inesperadas, como el lanzamiento de La Batalla del Petróleo, habían desatado una airada protesta obrera y social en la cual se entrelazaban cuestionamientos ideológicos y de procedimiento que debilitaban la posición del Gobierno frente a los inversores y las Fuerzas Armadas.

El pacto con el FMI firmado por Donato del Carril a instancias de Frondizi tenía cláusulas secretas que incluían la reducción y despido del 15 % de los empleados públicos, la paralización total de obras públicas, privatización de empresas estatales, reducción y venta de frigoríficos y cierre masivo de ramales ferroviarios, restricciones crediticias, aumento de precios y congelamiento del salario mínimo por dos años. poco después se concreta la venta de 40 empresas estatales, proceso iniciado durante la dictadura de Pedro Eugenio Aramburo.

Dos misiones del FMI estuvieron en la Argentina en agosto y noviembre de 1958. Las primeras evaluaciones fueron muy pesimistas debido a dos razones: por un lado, el Gobierno de

imposible competir con las importaciones brasileras, esto afecto tanto al sector publico como al sector privado.

Las provincias y la nación sufrieron un aumento en sus tasas de interés, mientras que los créditos a pequeñas y medianas empresas se recortaría y dificultaría sostener el empleo por la reducción de inversiones. Para 1998 la crisis se profundizo al igual que el desempleo. Como si fuese poco, para 1999 Menem sintetizo que si las especulaciones sobre el peso aumentaban se dolarizaba el país. Como si las consecuencias en Ecuador no fuesen suficientes.

Ya posteriormente, entre las crisis que se generaron con los efectos de México, Brasil, Asia y Rusia, se cambiaria de gobierno y asumiría Fernando De La Rúa que nada cambio. Bueno, es obvio decirlo, pero capaz recordaríamos algún spot publicitario de este “me dicen que soy aburrido” con sus políticas de cambios (voy a evitar traerlos al presente con la palabra CAMBIOS).

Ante la creciente crisis que trajo la convertibilidad, la renuncia del vicepresidente Álvarez por los casos de corrupción en el gobierno y el Senado, se gestionaría un blindaje por 40 mil millones de dólares. El FMI lo otorgaría y como todos sabemos impuso una serie de condiciones: el congelamiento del gasto publico primario a nivel nacional y provincial por cinco años, la reducción del déficit fiscal y la reforma del sistema previsional. El único desino de ese dinero seria para pagar deuda externa.

La baja de salarios, el aumento de impuestos y el recorte de servicios sociales generaban una mayor recisión y un déficit galopante, peligraba el reembolso del FMI y se genero una salida de los depósitos de 5. 543 millones de dólares. En esta situación renuncia el ministro Machinea y asumiría López Murphy quien anuncia un plan de ajuste de 2.000 millones de pesos. Recortes en fondos de salud y educación, recortes de jubilación por 127 millones de pesos, anulación de pensiones y becas, recorte en programas de salud por 50 millones de pesos, aumento del IVA al 21% (hasta el 2001 era del 15%), eliminación de ayuda a productores por 180 millones de pesos, despido de 40 mil trabajadores del sector público, flexibilización laboral, recortes en las indemnizaciones por despido, privatización de las cajas de juego y de una parte del Banco de la Nación. Dos semanas después el buen Ricardo renunciaría y vendría nuevamente Cavallo. El gran, o uno de los tantos, errores del gobierno de De La Rúa.

Para noviembre del 2001 Cavallo presentaba el programa “déficit cero”, con un recorte del 13% de la caja previsional, 13% sobre los trabajadores estatales y se emitirá deuda por 300 millones de dólares. Estas medidas lograron superar la crisis de 1930 con un desempleo del 25%. El 1 de diciembre vio la luz “el corralito” que fue la restricción de retirar dinero de los bancos. La intención era contrarrestar la fuga de capitales que había ascendido a 81. 800 millones de dólares, pero afecto a las familias que no pudieron disponer de sus ahorros ni pagar sus gastos diarios.

BIBLIOGRAFIA

LA DEUDA EXTERNA

ALEJANDRO OLMOS GAONA

CONTINENTE, 2004.

LA ECONOMIA ARGENTINA Y SU CRISIS (1976-2001)

ROBERT BOYER

MIÑO Y DAVILA, 2007

ES EL PERONISMO, ESTUPIDO

FERNANDO IGLESIAS

GALERNA, 2015

BREVE HISTORIA CONTEMPORANEA ARGENTINA 1916-1999

LUIS ALBERTO ROMERO

EFE, 2001.

LA REPUBLICA.

PLATON